

Escepticismo ante un posible tsunami

Por Ricardo Cortés Chico
rcortes@elnuevodia.com

MAYAGÜEZ - Para José Remus, la posibilidad de que ocurra un temblor de tierra que ocasione un maremoto es tan "remota" que no vale la pena preocuparse mucho por el asunto.

De este modo, Remus, de 51 años y residente el barrio Guanajibo de Mayagüez, minimizó el impacto que tendrá la campaña educativa que actualmente desarrolla el ayuntamiento mayagüezano y la Red Sísmica de Puerto Rico, sobre las áreas costeras susceptibles a daños por un tsunami, las rutas de evacuación a zona seguras y los lugares de reagrupamiento, una vez terminada la emergencia.

Remus, quien se mostró un poco escéptico ante la iniciativa gubernamental, señaló que se enteró que su comunidad estaba en riesgo de recibir los embates de un tsunami por un letrero que fue colocado cerca de su casa que identifica la zona como una de "peligro".

"Yo no he recibido orientación alguna de los tsunamis. Lo que sé es lo que leí en la prensa y el letrero que pusieron aquí... Yo conozco bien esta bahía y sé que aquí todo es llanito. Eso hace que las olas rompan bien lejos. Lo que dicen que pasó en el (tsunami que ocurrió en el) 1918, pues, claro que se cayeron unos edificios. Eran los de ladrillos. Eso está pegado con saliva. Ahora, los edificios resisten más", señaló.

Por su parte, la esposa de Remus, Wanda Arguinzoni, de 36 años, indicó contrario a la noción generalizada de los estragos que supuestamente causó el último maremoto que impactó el área oeste de la Isla en el 1918, cuyo epicentro fue localizando en el Canal de la Mona, desde pequeña siempre escuchó que en Mayagüez, el tsunami sólo trajo un "espumero".

Manifestó que, según el relato familiar, la mayor parte de las muertes que ocurrieron entonces durante la emergencia se debió a que personas fueron a recoger peces cuando el mar se retiró tras el temblor.

De hecho, Rolando Soto, vecino del sector El Seco, fue otro de los que aseguró que un tsunami causaría pocos daños en Mayagüez debido a que la poca profundidad de la bahía evitaría que las olas de un maremoto se adentren mucho en la costa.

NO OBSTANTE, Soto señaló que, de ocurrir un terremoto, las personas deberían evacuar las zonas costeras "porque uno no sabe exactamente lo que pueda pasar".

Soto indicó que fue uno de los que recibió las orientaciones el pasado jueves sobre las áreas susceptibles a daños de ocurrir un tsunami por lo que, aseguró, está preparado para enfrentar este tipo de emergencia.

Emilio Medina Quintana, residente en el barrio El Maní, y quien se encontraba junto a Soto en la playa del sector El Seco, expresó, en cambio, que "uno no puede preocuparse demasiado por los tsunamis esos porque si no se vuelve loco".

"Si pasa, que pase; entonces, que sea lo que Dios quiera pero uno no se puede romper la

cabeza pensando en eso. Ahora, siempre es bueno tener una idea de lo que debe hacer", apuntó.

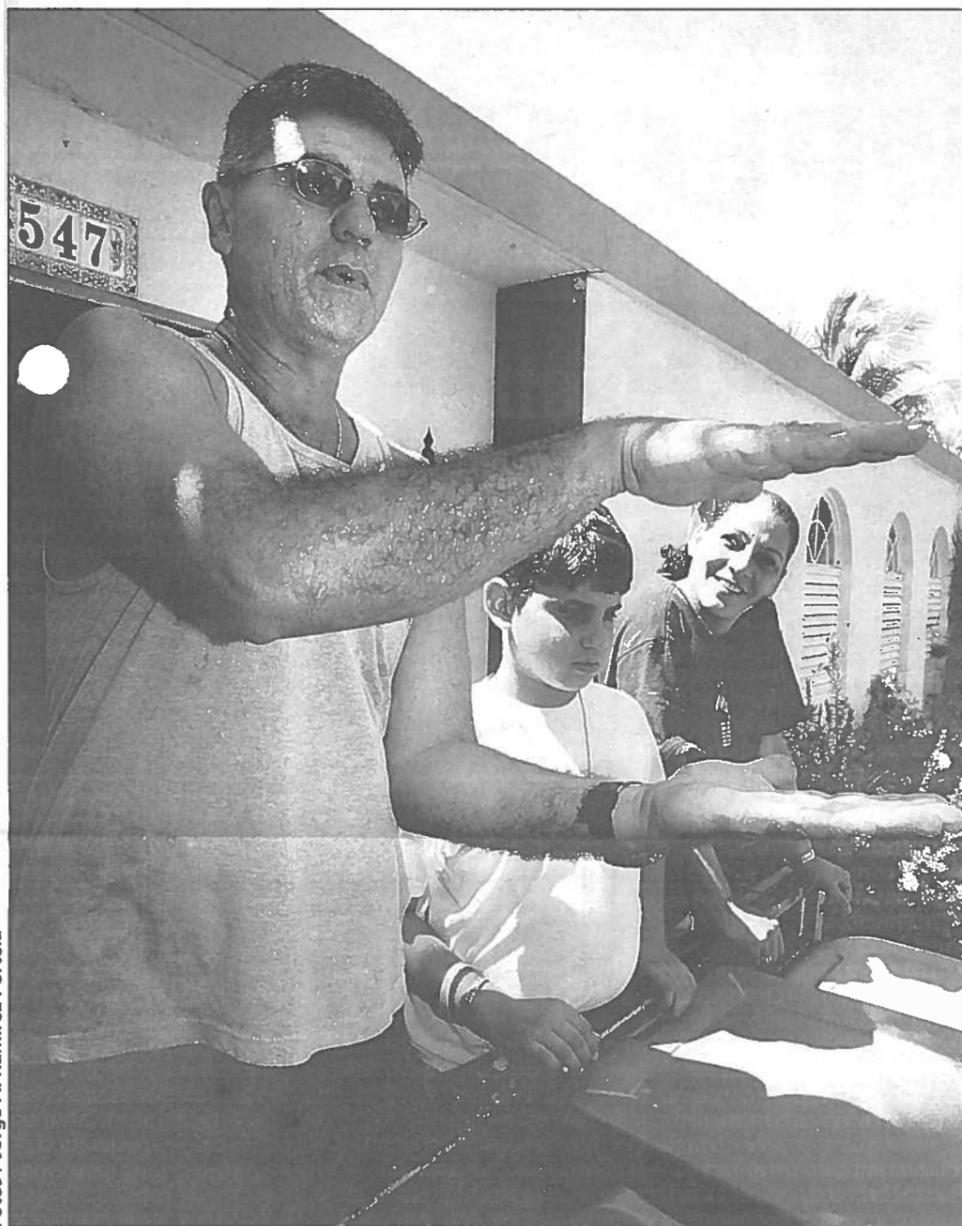
De hecho, Edwin Flores Figueroa, dueño de un establecimiento comercial en El Seco, coincidió con los planteamientos de Medina Quintana, al señalar que aunque mantiene en su negocio varios mapas sobre el plan de evacuación por tsunami disponible para orientar a sus clientes, casi nunca piensa en lo susceptible que está a un maremoto.

El viernes, el gobierno municipal de Mayagüez recibió un pergamino de la Administración Nacional Atmosférica y Oceánica en el que se certifica a la ciudad como "Tsunami Ready".

PARA ESTO, el municipio tuvo que preparar un mapa en que se detallan los lugares susceptibles a daños durante un tsunami, y las medidas a tomar antes y después de la emergencia.

Del mismo modo, tuvo que iniciar una serie de adiestramientos y simulacros en distintos puntos de la zona costera mayagüezana.

El viernes, Christa von Hillerbrandt, señaló que ya han llevado orientación a varias comunidades costeras del municipio pero, debido a la crisis fiscal del gobierno, no pudieron completarlas. Estimó que se reanudarán esta semana.



Fotos / Jorge A. Ramírez Portela

José Remus (izquierda) no cree que Mayagüez pueda ser afectado por un tsunami, porque a su juicio la bahía es poco profunda. Remus, su esposa Wanda Arguinzoni y su hijo Orlando en una de las zonas identificadas como de "peligro".



Edwin Flores Figueroa, dueño de un negocio, comentó que aunque tiene los mapas sobre el plan de evacuación por tsunami, no cree que uno de estos fenómenos afecte la Isla.



Estos letreros indican las zonas en peligro ante la posibilidad de azote de un tsunami.